



ENTREVISTAS

José María Aznar

A0242

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR ALFONSO GARCÍA Y PILAR GASSENT PARA EL PROGRAMA *NOTICIAS-2*, DE TELEMADRID

19-05-97

A. García.- Buenas noches, señor Aznar.

Presidente.- Buenas noches.

A. García.- Para comenzar, si nos permite, vamos a recoger una frase suya que se ha hecho famosa: "España va bien". ¿Qué significado tiene?

Presidente.- ¿Es que usted no lo cree, o qué?

A. García.- Por eso, queremos que nos lo explique. ¿Qué significado tiene hoy en día, eso precisamente, "España va bien", que usted ha repetido en más de una ocasión?

Presidente.- España es un país, en este momento, donde se crea empleo, que es lo más importante; donde se incrementan los niveles de bienestar para los ciudadanos; donde nuestra economía crece y donde la credibilidad, el prestigio y la presencia internacional de España aumentan en su conjunto. Las cosas de España marchan por un camino y una senda muy favorables. Así se reconoce mayoritariamente dentro de nuestro país, afortunadamente, y así se reconoce también fuera.

P. Gassent.- Usted dice que España va bien, pero ¿va a ir mejor o peor después de la Cumbre de Amsterdam, que muchos líderes europeos han calificado de fracaso?

Presidente.- No, no. Vamos a mejorar, además; vamos a mejorar. Yo creo que el Consejo Europeo de Amsterdam, en función de las circunstancias, tiene un resultado moderadamente satisfactorio.

No hay que olvidar que pendían negros nubarrones sobre la Conferencia Intergubernamental e, incluso, sobre la puesta en marcha sobre la moneda única, y la aprobación del Plan de Estabilidad despeja el camino para la moneda única. En mi opinión, la moneda única es una situación de punto de no retorno. La moneda única será una realidad absolutamente irreversible. Eso abre nuevas expectativas para España, sin duda ninguna.

Desde el punto de vista de lo que es la terminación de la Conferencia Intergubernamental y el abordar uno de los problemas más importantes que tiene Europa en este momento, por ejemplo, el espacio de justicia, libertad, seguridad, es decir, que haya más cooperación judicial, más cooperación policial, que los ciudadanos europeos se sientan cada vez más seguros; más los compromisos hacia el futuro de la ampliación de la Unión Europea, me parece a mí que plantea unos resultados bastante satisfactorios.

Puede decirse: ¿se ha resuelto todo lo que esta pendiente? No. Quiero decir que esa moderada satisfacción hay que darla en función de todos los problemas que se planteaban al comienzo de ese Consejo Europeo.

A. García.- Mantenemos, señor Aznar, como referencia esa Cumbre de Amsterdam. Uno de los objetivos de España era la anulación del derecho de asilo. No se ha conseguido esa reivindicación totalmente. ¿Qué ocurriría, señor Aznar, imaginemos que en un momento, si se volviera a repetir el caso conocido: que un etarra volviera a pedir asilo político en Bélgica?

Presidente.- No la anulación, la limitación. Es decir, de lo que se trata es esencialmente, para que todo el mundo lo entienda, es de que hasta ahora, para burlar los mecanismos de extradición de un país a otro, por ejemplo, cuando un terrorista tiene que ser entregado de un país a otro, había un método para vulnerar ese mecanismo, que era solicitar asilo. A partir de este momento, esto va a ser mucho más difícil.

Hay un cambio político muy importante, porque el Estado miembro debe plantear una cuestión política dentro del Consejo Europeo. Hay un cambio procedimental muy importante, porque la prueba de la carga se invierte: cualquier petición de asilo debe ser tratada como manifiestamente infundada. Y hay, evidentemente, un marco muy estricto, muy claro, en virtud del cual va a ser muy difícil ya que se pueda producir esa vulneración de responsabilidades en torno a la extradición cuando hay actos terroristas, utilizando la vía del asilo.

Por lo tanto, es un cambio significativo, es un cambio cualitativamente muy importante, que, unido a lo que España ya consiguió en el Consejo Europeo de Florencia sobre el nuevo Convenio de Extradición, marca un terreno de cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo bastante, digamos, más positivo, más activo, más comprometido, por parte de todos los Estados que forman la Unión Europea.

A. García.- ¿Podemos estar tranquilos, en cualquier caso, de que el caso del matrimonio colaborador etarra no se va a volver a repetir; que Bélgica no va a poner los mismos impedimentos?

Presidente.- Sin duda, va a haber muchísimas más dificultades para que se vuelva a repetir. No olvide usted que los Consejos Europeos, y la política europea, y la política en general, es diálogo, negociación, saber llegar a fórmulas y saber llegar a compromisos. Por tanto, va a haber muchas más dificultades para que cualquier persona que pueda estar inmersa en actos terroristas se mueva con la comodidad que se ha movido o que se ha podido mover hasta ahora.

P. Gassent.- Siguiendo con el tema del terrorismo, pero remitiéndonos a las fronteras de nuestro país, ¿qué más puede hacer el Gobierno, o qué está dispuesto a hacer el Gobierno en los secuestros de Ortega Lara y Cosme Delclaux?

Presidente.- El Gobierno está dispuesto a hacer todo lo que sea necesario, menos una cosa, que es ceder al chantaje de ninguna organización terrorista. Eso, desde luego, el Gobierno no va a estar dispuesto ni ahora, ni mañana, ni nunca. El Gobierno no acepta ningún tipo de chantajes.

Por tanto, ésa, que es una situación extraordinariamente dura y dolorosa para todos, tengo que decir que, desde el punto de vista de mi responsabilidad, para mí muy especialmente dura y dolorosa, hay que saberla asumir de esa manera. Los únicos que tienen, en este momento, que ceder son los que tienen secuestradas a estas dos personas, que tienen derecho a vivir en libertad.

P. Gassent.- Cambiando de asunto, en el debate del Gobierno la oposición les acusa de crispar la vida política, de limitar las libertades.

Presidente.- Por acusar que nunca quede; es decir, uno sale a la calle, se pone a dar voces y dice "ahí quedan las voces". Otra cosa distinta es la realidad política.

Yo creo que el conjunto de la vida política de nuestro país viene definido por una estabilidad parlamentaria grande, una estabilidad política muy grande. Acabamos de tener un Debate del Estado de la Nación, donde el Gobierno ha hecho un claro esfuerzo

de lo que significa una política de diálogo, de acuerdo. El Gobierno acuerda con los partidos de la mayoría, los partidos nacionalistas moderados; ofrece diálogos y acuerdos al principal partido de la oposición; mantiene una actitud de diálogo con las organizaciones empresariales y con los sindicatos, que da lugar a acuerdos muy importantes en la vida del país.

Es decir, la predisposición, la actitud, de diálogo, de acuerdo, de buscar elementos que sirvan para unir fuerzas en un momento tan importante para el futuro de nuestro país, en el cual tenemos que conseguir la moneda única, tenemos que conseguir la construcción europea... La economía de nuestro país es una economía pujante, en este momento, desde un punto de vista de crecimiento, de creación de empleo, etc., etc. Todas esas cosas nos tienen que servir para ocuparnos de lo esencial, de lo fundamental, y conseguir que cada vez haya más progreso, más ambición, más trabajo, más bienestar, en España.

P. Gassent.- ¿A usted le gustó la intervención de Felipe González en el Debate sobre el Estado de la Nación? Lo digo porque, prácticamente, básicamente, estaba de acuerdo en todo con lo que usted había expuesto en su informe.

Presidente.- Entonces, si es así, usted le tendría que preguntar al líder de la oposición que lo que manifestó fue que le gustó la mía.

A. García.- Hablemos de su Gobierno, de su Consejo de Ministros, señor Aznar. El titular de Exteriores, Abel Matutes, podría --usted tiene la última palabra, en cualquier caso-- dejar el cargo; razones de salud podrían avalar esa decisión. Pero, en ese hipotético caso, ¿usted aprovecharía las fechas anteriores o posteriores al verano para hacer una remodelación de Gobierno más extensa?

Presidente.- Yo creo que usted quiere saber demasiadas cosas al mismo tiempo, y eso no... No, no. Yo acabo de estar dos días y medio muy duros, durísimos, con el Ministro de Asuntos Exteriores en el Consejo Europeo, en Amsterdam, y yo le veo muy bien de fuerzas al Ministro de Asuntos Exteriores. Por tanto, yo no preveo, con carácter inmediato, ningún cambio. Le tengo que decir otra cosa: si lo previera, tampoco se lo iba a decir. ¡Para qué le voy a engañar! No se lo iba a decir, no le iba a decir la verdad. Pero no lo preveo tampoco.

A. García.- En cualquier caso, aparte de esa fortaleza de salud, de la que nos alegramos, del señor Matutes, ¿existe, por el contrario, la misma fortaleza de salud política en el caso de la Ministra de Justicia, después de la "crisis de los fiscales"?

Presidente.- Yo creo que los hechos demuestran las cosas, ¿no? Usted ha hablado del Debate del Estado de la Nación. En el Debate sobre el Estado de la Nación se ha ratificado la estabilidad parlamentaria; se han ratificado nuestros acuerdos; se ha manifestado una voluntad absolutamente abierta al diálogo, a la cooperación; se ha manifestado un clima político bastante razonable y saludable en el país, que también va acompañado de la marcha económica a la que antes me refería. Por tanto, en este momento no hay razones para el cambio.

Es decir, yo no sé si dentro de quince días se van a producir algunas cuestiones extraordinarias, que siempre uno está pendiente de esas cosas; pero, en principio, no tengo previsto ningún cambio. Lamento defraudarles.

P. Gassent.- Aunque se haya ratificado en su estabilidad, el señor Pujol lanza con cierta periodicidad mensajes sobre los plazos que pone a su apoyo al Gobierno. ¿Usted contempla la posibilidad de una ruptura antes de las elecciones catalanas?

Presidente.- Yo lo que sé es que el señor Pujol, el Presidente de la Generalidad, contribuye de una manera activa a lo que es la estabilidad parlamentaria de nuestro país. Tenemos una visión en común de muchas cuestiones que se refieren a la vida política europea, económica, social, de España y muchas otras. Tenemos también,

evidentemente, nuestros puntos de divergencia. Pero yo estoy convencido de que, como él ha dicho, su deseo es que La legislatura termine, y el mío también. Por lo tanto, iremos adaptando, digamos, nuestro paso a las necesidades de los momentos. Pero el deseo y la visión es que es bueno para España que la Legislatura termine, y en eso yo me quiero concentrar.

P. Gassent.- Hablando de elecciones, las primeras que tenemos en el horizonte son las gallegas. ¿Qué pasaría si Manuel Fraga perdiera la mayoría absoluta?

Presidente.- Es que no la va a perder. Yo creo que Manuel Fraga, primero, por la relevancia política que tiene; segundo, por el prestigio que supone su figura para Galicia, no solamente en España sino en todo el mundo, y, tercero, no hay ningún sitio del mundo donde yo no haya estado en el que prácticamente no te hablen de Manuel Fraga, de lo que significa Manuel Fraga. Eso es muy importante para una Comunidad Autónoma; para nuestro país también, para España también, pero para una Comunidad Autónoma como Galicia muy especialmente. Y, en cuarto lugar, se ha hecho una buena tarea, en mi opinión; una buena gestión.

Por tanto, el futuro de Galicia, en este marco positivo, constructivo, español, al cual el Gobierno coopera en la medida de nuestras posibilidades, es un futuro que yo contemplo también con optimismo. Por lo tanto, yo estoy convencido de que los ciudadanos gallegos van a producir un efecto de renovación de una mayoría parlamentaria y de una mayoría política que está dando muy buenos resultados para la Comunidad gallega.

A. García.- Los comicios gallegos o el posible adelanto de elecciones, que usted ha descartado, son futuribles; pero, centrándonos en asuntos más concretos, más del presente, en lo que respecta a la polémica sobre la televisión digital se le ha acusado a usted, en alguna ocasión, por parte de la oposición, de tomar partido por una de las dos opciones, por una de las dos plataformas. En este momento, señor Aznar, ¿hay tendido algún puente? ¿Es posible todavía entendimiento?

Presidente.- Yo lo que le puedo decir es que el Gobierno marca unas reglas; pero no es accionista de ninguna. El Gobierno lo que hace es que la libre competencia beneficie a los ciudadanos y que no se confundan legítimos intereses económicos con problemas de carácter político. Cada uno puede defender sus intereses; pero no debemos confundir las cosas.

Hay una competencia, una competencia abierta, una competencia que puede transcurrir en un terreno razonable, y es en esa competencia dónde se tienen que dirimir los aspectos de diferencias empresariales que puedan ocurrir en ese terreno. A veces, yo comprendo que es difícil adaptarse a las nuevas situaciones; puede ser difícil. Cuando uno tiene un monopolio, se está mejor en el monopolio que en la competencia; pero lo que hay que preguntarse es cómo está mejor el ciudadano.

El ciudadano, al final, quiere tener opciones; esas opciones le hacen recibir mejores servicios; los mejores servicios se prestan más baratos. Piense usted, por ejemplo, en la liberalización de los teléfonos: se ha producido en beneficio de los ciudadanos; tienen mucho más dónde elegir. Piense usted, por ejemplo, en lo que va a ser la liberalización de la energía: tendrán más capacidad de opción y energía más barata los ciudadanos. Piense usted en lo que puede ser la liberalización del suelo: de lo que se trata al final es de que el precio de la vivienda se abarate, y que el suelo no sea escaso; no hay ninguna razón para que haya escasez en la oferta de suelo y el suelo encarezca el precio de la vivienda.

Y, en el caso de las telecomunicaciones, exactamente lo mismo: que haya una oferta, una oferta amplia, con unas reglas del juego, con una competencia, en el cual los ciudadanos puedan elegir y puedan elegir en función de sus gustos, de sus deseos, en

función de su propia decisión. Eso es bueno siempre en todas las sociedades y es lo que hace, además, que los países vayan avanzando, vayan progresando. Ése es nuestro deseo.

A. García.- Más cosas, señor Aznar. Unas de las banderas de su Gobierno, en estos trece meses, podría ser, sin duda, la reforma laboral; un acuerdo importante e histórico. ¿Se están consiguiendo los frutos que ustedes se han marcado para poder enarbolar que la reforma laboral realmente respondía a sus expectativas?

Presidente.- La reforma laboral lleva quince días puesta en marcha. Por lo tanto, yo espero que le demos un margen de confianza un poco mayor de quince días ¿no?, porque la reforma laboral, en sí misma, es un gran paquete de reformas y quiero decir que de asunción de responsabilidad por parte de empresarios y de sindicatos. Pero hay que darle un poco más de margen.

En España, en estos momentos, se está creando empleo, se está creando mucho empleo. En el último año se han creado 300.000 puestos de trabajo netos. El nivel de crecimiento de empleo en este año es importante. Yo creo que en este mes de junio vamos a batir el récord histórico de afiliaciones en la Seguridad Social y estamos en unas tasas, como usted sabe muy bien, de inflación y de tipos de interés muy controladas.

Es decir, hay un marco de estabilidad grande, hay un aumento de competitividad de las empresas y hay más empleo. Eso, al final, es bienestar concreto para todos los ciudadanos. Hoy mismo, ustedes leerán en medios de comunicación escritos, como yo los leo también, además de trabajar en la televisión, una información en virtud de la cual se hacía el cálculo de lo que puede resultar el ahorro por las rebajas de tipo de interés para un español que, en estos momentos, tenga una hipoteca, y por una hipoteca media planteaban me parece que eran catorce millones a dieciocho años. Pues se está produciendo un ahorro, en este momento, de 23.000 pesetas mensuales. 23.000 pesetas mensuales son muchas pesetas; por lo menos para mí, son muchas pesetas mensuales.

Entonces, ¿qué es eso? Eso es bienestar. Ahora, lo que hace falta es que sepamos apreciar que haber hecho esa reforma por acuerdos, y con el sentido de la responsabilidad que han determinado empresarios y sindicatos, en ese marco económico solamente puede producir efectos beneficiosos.

¿A qué ha contribuido el Gobierno? A crear el marco, a impulsar la reforma. Ahora la responsabilidad es de los demás. Los empresarios tienen que crear empleo estable. Hay una idea que no es cierta y es la que dice: la flexibilidad laboral es igual a precariedad. No, eso no es verdad. La flexibilidad es que las condiciones competitivas de una empresa sean muy buenas, las mejores posibles. Eso es garantía de empleo y éste es el sentido, en gran medida, de esa reforma. Es mejor para todos, también para la empresa, que haya más contratos estables y menos contratos temporales, porque eso es más generación de posibilidades económicas para los trabajadores, para los consumidores, para las familias en general. Eso es muy importante.

Por lo tanto, demos un margen de confianza a la reforma laboral. Se está creando empleo, está produciendo elementos positivos y esperemos, razonablemente, a que eso se vaya consolidando en el tiempo.

P. Gassent.-- Pero lo que no nos negará es que hay un colectivo que parece un poco relegado de todo este ambiente de bonanza económica, que es el de los funcionarios. Dos millones de personas que ven peligrar su poder adquisitivo. ¿Qué puede pasar?

Presidente.- El poder adquisitivo de los funcionarios está garantizado el año que viene; ya lo he dicho. Por tanto, los
Presupuestos Generales del Estado respetarán el poder adquisitivo de los funcionarios. Yo sé muy bien que a los funcionarios los he pedido un esfuerzo y les agradezco mucho más que hayan hecho ese

esfuerzo; y que lo hayan hecho con un gran sentido de la comprensión y de la generosidad. Han prestado un muy buen servicio a nuestro país.

Y el Gobierno ha cumplido, también en gran medida, su parte porque no es lo mismo, usted comprenderá, pedirle a una persona un esfuerzo y que los precios crezcan al 6 o al 7 por 100, y pedirle a una persona un esfuerzo y que los precios crezcan al 1'5 por 100; no es lo mismo porque digamos que es un esfuerzo mucho más limitado.

Lo importante es que el esfuerzo que se pone por parte de los funcionarios se ve que produce unos resultados concretos y eso también, en términos de poder adquisitivo, por lo que antes hemos hablado, tiene también su mucha importancia y su mucha trascendencia.

Pero, en todo caso, en los Presupuestos de 1998 el poder adquisitivo de los funcionarios esta garantizado.

A. García.- Uno de los objetivos de su Gobierno, señor Aznar, y, por tanto, una promesa electoral fue el rebajar la presión fiscal. Hasta el momento, no parece que esto se haya cumplido de una manera firme. ¿Para cuándo se va a conseguir? Me refiero, señor Aznar, a la reducción del Impuesto de la Renta. ¿Para cuándo vamos a notar que, efectivamente..?

Presidente.- No, no tome usted la parte por el todo. Yo soy de los que cree que en España algunas personas, especialmente las personas que tienen un trabajo dependiente, tienen un nivel excesivo de presión fiscal y soy partidario de que reduzca. Siempre dije que ese proceso hay que acomodarlo al control del déficit. En este momento, el control del déficit es esencial; lo que no podemos es hacer una reforma que nos dispare los gastos del Estado y eso suponga que los precios aumentan más, que aumentan los tipos de interés. Eso no puede ser. Entonces, hay que hacer una reforma acompañada a lo que significa el control del déficit, que es un objetivo fundamental para nuestra llegada a la moneda única.

Pero se han hecho muchas cosas. Por ejemplo, si usted es propietario de un vivienda o está en trance de ser propietario de una vivienda porque se la está comprando, la revisión de sus valores catastrales no se va a hacer provocando un "catastrazo"; se va a diluir en diez años, con deducciones muy importantes en la base del Impuesto.

Por ejemplo, si yo quiero crear empleo, y nosotros queremos crear empleo, contribuir a crear empleo, ¿dónde está el empleo? En la pequeña y mediana empresa. Pues la pequeña y mediana empresa ha visto como su tipo de Impuesto de Sociedades ha bajado del 35 al 30 por 100.

Si usted tiene algunos ahorros, usted hoy puede moverse ahorro en función de la rentabilidad que le ofrezcan, no en función del impuesto que paga. Eso es muy importante porque eso ¿qué genera? Genera movilización económica, genera más inversión, genera más crecimiento.

Por ejemplo, hoy hay dos millones de accionistas pequeños y medianos de compañías que se han privatizado; dos millones, que antes no existían. ¿Qué significa eso? Que su ahorro es un ahorro productivo, lo han puesto al servicio de la economía del país, lo pueden mover. No gana nada un país diciendo "tengo un ahorro cautivo, usted ahorre que yo declaro ese ahorro cautivo y usted no lo puede mover". Al contrario, lo que hace falta en el país es aprovechar oportunidades: usted mueva su ahorro e invertirlo, recoja sus beneficios, vuelva otra vez a invertirlo, comprométase con el futuro del país. Eso es lo importante.

Entonces, todo eso son decisiones fiscales muy importantes, más una, que no quiero dejar de decir, que es la aprobación del Estatuto del Contribuyente. Eso es muy importante, porque hoy los contribuyentes saben que tienen un catálogo de derechos: "éstos son sus derechos frente a la Administración tributaria". Y, cuando la

Administración Tributaria no cumpla, tiene sus responsabilidades. Yo, que creo mucho en ese concepto del contribuyente, que creo mucho en la conciencia fiscal, he puesto muy especial empeño en estas cosas.

Todo eso lo tenemos que complementar en los años venideros. El año que viene yo espero poder terminar el estudio completo de la reforma del Impuesto sobre la Renta y que, por lo tanto, podamos poco a poco ir flexibilizando nuestro sistema fiscal, en beneficio de que se pueda producir una rebaja efectiva de la presión fiscal.

A. García.- Ya que la pregunta se la habíamos formulado, precisamente, por la rebaja de la presión fiscal, del Impuesto sobre la Renta, ¿podemos concretar que en el ejercicio de 1998 habrá una rebaja en el IRPF?

Presidente.- Habrá una propuesta. Usted sabe que vamos siempre, en términos de Renta, con un año de retraso a los efectos... Pero habrá una propuesta en el año 1998 de reforma global del Impuesto sobre la Renta.

P. Gassent.- Hablando del tema fiscal, Presidente, el caso de los 200.000 millones sigue levantando una auténtica polvareda. ¿Hubo o no hubo amnistía fiscal y hubo o hubo "amiguismo"?

Presidente.- Bueno, humareda... Lo que tiene es que no repetirse. Sin polvareda, con polvareda, pero, sobre todo, que no se vuelva a repetir; que la Hacienda pública tiene que cobrar 200.000 millones de pesetas y no los cobra.

P. Gassent.- Es decir, hubo amnistía fiscal.

Presidente.- Hubo un hecho concreto, que es que se tenían que haber cobrado 200.000 millones de pesetas y no se cobraron.

P. Gassent.- ¿Con trato de favor a personas afines al Partido Socialista?

Presidente.- No se cobraron 200.000 millones de pesetas. A mí es, realmente, lo que me importa, lo que nos importa a todos, y lo que deseo es que no vuelva a ocurrir porque, llámese como se llame, al final, lo que unos dejan de pagar lo acaban pagando otros y eso no es aceptable. Pasa lo mismo lo que con el fraude fiscal: lo que uno deja de pagar lo acaban pagando otros.

Naturalmente, eso ni es una política justa, ni es una política solidaria. Lo importante es que no vuelva más.

P. Gassent.- Mirando al futuro, a la Cumbre de la OTAN, ¿el hecho de que España no se vaya a integrar en la estructura militar de la Alianza puede devaluar esta Cumbre que llevamos preparando más de un año?

Presidente.- España se quiere integrar.

P. Gassent.- Se quiere integrar; pero parece que las últimas noticias son que no va a ser posible esa plena integración, como se pretendía en principio.

Presidente.- No, eso es un proceso progresivo, porque la reforma de la estructura de mandos de la Alianza es un proceso progresivo, de implicación progresiva. Pero la Cumbre de la Alianza en Madrid es muy importante, muy trascendente. Venimos de firmar un acuerdo histórico con Rusia, el Acta Fundacional de las relaciones con Rusia, se va a tomar la decisión de la ampliación de la Alianza en Madrid y se va a avanzar en la reforma de estructura de mandos.

Nuestro deseo es que España participe plenamente en la estructura de mandos. ¿Por qué? Porque es uno de los factores, digamos, de homologación ya, plena, de España. Es una de las grandes cuestiones que hay que abordar de cara al futuro y, por lo tanto, lo que hace falta es ir dando pasos progresivos en ese terreno, conforme al acuerdo mayoritario, al acuerdo parlamentario, del Congreso de los Diputados. Yo creo que se darán pasos positivos en ese terreno. No pensemos que en esa Cumbre de Madrid se agota todo ese terreno, no; es un paso más en ello.

A. García.- Por cierto, señor Aznar, ¿se imagina a Javier Solana como futuro contrincante en unas próximas elecciones?

Presidente.- Sobre las decisiones que tienen que tomar otros partidos, como usted comprenderá, yo no puedo opinar. Me ocupo de las decisiones del Gobierno en este momento, que son las que me ocupan y me preocupan. Mañana tengo que tomar decisiones de Gobierno, en el Consejo de Ministros. Ya le digo: gobernar el país, gobernar España, y defender sus intereses es en lo que yo estoy concentrado. Las decisiones de partidos yo las respeto, pero no las comento.

A. García.- En cualquier caso, señor Aznar, aunque usted tenga esa visión sobre lo que está pasando en otros partidos, ¿cómo ve el momento político que está viviendo el Partido Socialista, en las vísperas de su congreso?

Presidente.- Como usted comprenderá, sería, por mi parte, poco prudente, poco elegante también, hacer ningún comentario. Todos los partidos pasamos por momentos de dificultades, todos los partidos pueden tener problemas en un momento determinado y, porque ahora le toque a un partido, los demás no tenemos por qué comentarlo. Eso es cuestión del Partido Socialista y que resuelva sus problemas internos como considere más oportuno.

P. Gassent.- ¿Puede haber elecciones anticipadas, una vez que hayamos entrado en el Euro?

Presidente.- Ya he dicho que quiero terminar la Legislatura.

P. Gassent.- ¿Pero cabría contemplar esa hipótesis?

Presidente.- Yo le he dicho que quiero agotar la Legislatura. Lo digo tres veces: quiero agotar la Legislatura. Ahora, si usted me pregunta es que "si a usted le ponen imposible agotar la Legislatura...". Pues, si me lo ponen imposible... Yo quiero agotar la Legislatura; haré todo lo posible por agotar la Legislatura. Yo que creo que ese marco es el mejor para España.

P. Gassent.- Ya que estamos en Madrid, señor Presidente, tenemos que hablar un poco de nuestra Comunidad. ¿Cómo van las relaciones entre el Gobierno central y la Comunidad de Madrid?

Presidente.- Que yo sepa, bien. No tengo noticia de que haya unas malas relaciones entre el Gobierno de la nación y entre la Comunidad de Madrid, sino todo lo contrario.

La verdad es que, en las relaciones del Gobierno con las Comunidades Autónomas, el proceso de diálogo es un proceso de diálogo extraordinariamente intenso. Se han hecho muchas cosas: todo el proceso de reforma de la Administración, lo que es nada menos que la reforma del sistema de financiación autonómica. Todo eso da unas posibilidades. Se han culminado procesos de traspasos de competencias. Todo eso abre marcos positivos para el futuro, yo creo, en términos de diálogo y de confianza muy amplios.

A. García.- Señor Aznar, algunos ciudadanos ven con cierta preocupación que los pactos con Convergència y con el PNV puedan darles unas concesiones a los ciudadanos de estas Comunidades Autónomas en detrimento del resto de las Comunidades, del resto de España, de tal manera que podría formarse, según esa opinión, una segunda división, como en el fútbol.

Presidente.- Yo lo que le quiero decir es que yo administro una realidad política, social, que es una realidad que yo no he elegido solo; he contribuido a elegir. La realidad política de España es el resultado de la decisión de los españoles y la responsabilidad política está en administrar esa realidad. Uno no administra una realidad que uno se inventa; administra la que hay, fruto de la decisión de los españoles, que todos respetamos.

Yo decía antes que la política es eso: la política es negociación, es diálogo, es capacidad de llegar a compromisos, capacidad de llegar a acuerdos, aquí y en Amsterdam, donde

yo me he pasado dos días y medio llegando a compromisos. Ésa es la política y es, en gran medida, también la tarea de Gobierno: decidir, tener un proyecto político y saber capaz de llegar a compromisos. Y, al final, yo creo que por los ciudadanos, todos, yo también, hay que valorar si el balance me es más positivo o me es más negativo. Yo creo que el balance ahora, mayoritariamente, es un balance muy claramente positivo.

Yo no veo ningún riesgo en ese terreno, porque esas conversaciones desde el punto de vista de la estabilidad, desde el punto de vista del progreso, si se planteasen desde el punto de vista de la ventaja o del privilegio, tenga usted por cierto que yo no aceptaría, de ninguna manera, ese planteamiento. Y porque no lo acepto, en su momento, que fue antes de llegar al Gobierno, tuve buen cuidado en hacer públicos todos los acuerdos a los que llegamos con los partidos nacionalistas moderados. Al hacerlos públicos, la gente puede juzgar perfectamente su grado de cumplimiento.

A. García.- Ya que hacíamos una referencia al fútbol, está de enhorabuena: el Valladolid entra en la Copa de la UEFA, el Real Madrid, Campeón de Liga, y en la Liga de Campeones.

Presidente.- No me cause usted más problemas de los que tengo. Yo creo que España va a estar en la Copa del Mundo, seguro; estoy convencido. El Valladolid va a jugar la UEFA. Ha habido un Campeonato de Liga que ha ganado el que ha de mostrado mayor regularidad, como suele ser habitualmente. Yo pude estar, no en el partido final, pero en el partido donde se dirimía el Campeonato; que jugaron, por cierto, muy bien y hay que felicitarles por ello. El Barcelona ha sido campeón de la Recopa, que es también muy importante campeonato de Europa. Lo que hace falta es que los equipos españoles vayan muy bien, como todo lo de España.

A. García.- Pero apostamos por un Valladolid campeón de la UEFA y un Real Madrid campeón de la Liga de Campeones, ¿no?

Presidente.- Ojalá gane el Real Madrid la Liga de Campeones, y el Valladolid estoy convencido de que en la UEFA va a hacer un extraordinario papel.

A. García.- Muchas gracias, señor Aznar.